



A la muerte del padre

Un gran señor

Nina Bouraoui. Traducción de Malika Embarek López

Tránsito. 195 páginas

¿Hay una edad ‘buena’ para quedarse huérfana? Seguramente no. Este texto de la francoargelina Nina Bouraoui explica por qué: porque cuando muere el progenitor hay mucho que muere con él –toda su historia y su memoria, todos los lazos que tuvo con sus propios predecesores y con sus sucesores– y lo que queda es un vacío que ya nunca podrá llenarse. Da vértigo. El padre de la autora fue, además,

su gran amor: la apoyó siempre, y eso cuando una es una mujer medio argelina lesbiana que quiere dedicarse a escribir significa mucho; hizo de ella el hijo que no tuvo, le dio libertad y oportunidades. Fue un ejemplo de ‘gran señor’ trabajador, a menudo lejos por trabajo pero siempre cerca en lo sentimental. Roto por el exilio de su país, y aún de pie. Murió de cáncer hace un par de años y este libro sobre el amor y la muerte es el homenaje que le hace su hija. **E. S.**